



«Maternidad»

Troiano Troiani



«Retrato»

Virginia Cuthbert

faro Sipuiros y Clemente Orozco y en el viejo continente Duanier Rousseau, elevando en todo momento la conciencia artística por sus formas y colores.

El pinta las escenas de la pampa, del Buenos Aires, y del Montevideo colonial con una fuerza psicológica y plástica que sugestiona; así lo vemos en sus cuadros de Candombes, y verbenas de la época Rosista, llevándonos a recordar con su fina sensibilidad psicológica la inconsciente y triste situación de los esclavos en la América de aquella época; poniendo en las telas esa mezcla dolorosa de alegría y tristeza de esa raza negra.

Une tan intensamente estas relaciones anecdóticas con su delicada paleta poniendo gamas de maravillosos colores grises, negros y rojos que forman armónicamente el todo de este ilustre espíritu pintor desaparecido.

Figari no era sólo un pintor, sino un completo artista, pues era poeta y filósofo extremadamente rico en ideas e impresiones nuevas, en fin un esteta en la más amplia acepción de la palabra. Ha publicado varios libros, entre ellos «El Arquitecto», con dibujos muy originales, también un estudio que se titula «Ensayos de Filosofía y Biología», etc. Actualmente estaba desempeñando el puesto de asesor artístico del Ministerio de Instrucción Pública de la República hermana Oriental del Uruguay. Con él pierde la América un ilustre hijo y un hombre que vigorizaba nuestra espiritualidad.—IGNACIO SORIA GOULAND.

CRONICA MUSICAL EXTRANJERA

LONDRES

«Visión de Isaías», de Burchart. —Esta obra fué una de las pocas notables en el reciente festival de I. S. C. M., donde se oyeron algunas partes de ella, La B. B. C. emprendió la tarea de darla en su totalidad el 2 de diciembre. Si el conjunto nos parece inferior a las partes, la principal razón de ello es por su falta de variedad, defecto que solamente podía revelarse al oír la ejecución completa. Su severidad es sin alivio, el abuso del coral al unísono conduce a la monotonía. Tiene, sin embargo, bellos pasajes.

En el London Contemporary Music Center ha tenido lugar la primera audición en Inglaterra de la Suite para siete instrumentos de Schomberg, llamada «Dance Rhythms». Aunque esta música atonal llegue a su máxima perfección, siempre se resentirá de ser solamente una acrobacia técnica.

Llamó mucho la atención las Seis Pastorales para voz y siete instrumentos de Milhaud. La N.º 5, por ejemplo: «La Fouilleuse-draineuse» (la draga excavadora)... «cette machine est munie d'un soc long et rond... a fin de donner aux conduits la pente nécessaire». La comicidad de estos cantos puede ser intensificada por el hecho de que el espectador no sabe que la risa está permitida.

En el Queen's Hall se ha ejecutado el «Himno de Jesús» y «El Rey David», de Holst y Honegger, respectivamente, obras que pueden ser descritas como revolucionarias y de enorme éxito. Las

dos se salen de las normas de un oratorio corriente, y la última es más bien una deshilvanada serie de comentarios musicales bordados sobre una narración hablada. Su carácter fragmentario—y su danza ante el arca es el único movimiento substancial de música ininterrumpida—no daña, sin embargo, más a la impresión de fuerza y unidad que produce, que su voluntaria y consciente mezcla de estilos.

El Klisch Quartet interpretó en el Wigmore Hall el 13 de febrero, «Sunrise» (Amanecer) de Haydn y «Suite Lyrique» de Alban Berg. Formaron un curioso contraste; una música de esperanza, escrito cuando un nuevo espíritu de libertad animaba a Europa; el otro, que debía llamarse «Atardecer», compuesto en 1926, en la factura matemática de Schomberg, es un im-

presionante documento humano que refleja tanta derrota y desilusión que al cabo el oyente acaba deprimido. Berg ha ordenado su Suite en seis movimientos de a tres pares, consistiendo cada uno en un movimiento rápido y otro lento, aumentando el contraste de tiempo sucesivamente entre cada par. Los efectos más curiosos están obtenidos en los finales, realmente bellos y originales.

ROMA

En el Teatro Reale dell'Opera ha constituido un verdadero acontecimiento la reprise de la ópera de Pizzetti: «El extranjero», que se había ya dado en 1930 en el mismo teatro. La crítica se ha ocupado activamente de la obra, como si se tratase de una novedad absoluta, poniendo en evidencia muchos puntos—como escribe un crítico—«donde el aña del genio se trasluce en los horizontes del arte, y donde el profundo sentido de la humanidad se reconoce nítido y pronto; en aquel lenguaje musical que alcanza a las fuentes de la fantasía se revela la potencia expresiva del extranjero». A esta obra ha seguido el ballet: «Gli Uccelli», de Ottorino Respighi.

En el Adriano, como novedad, han sido ejecutados y bastante aplaudidos los «Quattro pezzi» para orquesta, de Tomasini, y en un concierto siguiente «Il Tempio greco» para violoncello y orquesta, de Orefice.

Muchos aplausos ha obtenido le reciente «Missa pro mortuis in memoriam Ariel musici», de Malipiero, dedicada a d'Annunzio. Está compuesto para barítono, coro y orquesta; su factura es eminentemente simple y lineal.



Oleo

Virginia Cuthbert

BERLÍN

La nueva ópera de Werner Egks «Peer Gynt» acaba de darse en el Stadt Oper con mucho éxito.

Die Pfiige Magd, de Weismann, que se ha estrenado en Leipzig, es una divertidísima ópera, de la cual se ha ocupado la crítica de Berlín.

Treinta y seis óperas nuevas, cuatrocientas treinta y una sinfonías y cerca de seiscientos obras corales e instrumentales fueron sometidas al jurado encargado de seleccionar las obras que se ejecu-



El hijo»

Troiano Troiani



Pedro Figari

Oleo

tarán en los festivales nacis de música durante el presente año.

La academia de canto de Berlín se encuentra haciendo un viaje por Italia, donde cantará en numerosas ciudades la Misa en Si menor y la pasión según San Mateo, de Bach y las estaciones de Hydn.

Las Kunstwochen (semanas de arte) del año 39 en Berlín se han dedicado especialmente a Brahms para lo cual se han reunido las principales orquestas de las ciudades de Alemania. La segunda parte está dedicada a la música antigua.

SALZBOURG

Los festivales del año 1939 en Salzbourg han sido, naturalmente, a base de Mozart. Además figuraron Falstaff y Barbero. Indudablemente, lo más interesante ha

sido el estreno de una obra de Shakespeare y de Molière con música de Strauss.

PARÍS

El 18 de febrero, en el Chatelet, M. Paray ha ofrecido al público por primera vez en la versión orquestal las Tres Danzas de Florent Schmitt, ya conocidas en su forma pianística. Estos trozos poco extendidos pero valiosos y en los cuales la orquestación suena maravillosamente, fueron presentados de una manera impecable. Anteriormente Bethoven en la Pastoral, seguido de dos arias de Mozart, una del Rapto del Serrallo y otra de la Flauta Mágica precedieron al Concierto en sol menor para piano y orquesta de Saint-Saens, y a la Huida a Egipto de Berlioz, en el

cual el trío de los Ismaelitas (dos flautas, y arpa tuvo un franco éxito. El dramático Requiem de Verdi constituyó el trozo de fondo del concierto.

El 4 de marzo M. Wolf ha hecho conocer un interesante Concierto para piano del autor belga M. J. Absil. En seguida el quinteto de viento de la orquesta interpretó 3 Piezas Breves de J. Ibert: Vivo, Andante y Allegro, insignificantes pero agradables. Después de oír trozos de Aubert, Liadow, Rimsky y Glazunow, el concierto terminó con el Pacific de Honeger.

En la Salle Gaveau la orquesta filarmónica presentó en primera audición al público una Sonata para dos pianos y percusión, obra reciente de Bela Bartok. Aunque esta obra sea talvez inferior a la «Música para cuerdas», escuchada el año pasado, es sin embargo una bella composición, importante y característica. En ella el autor ha desarrollado las posibilidades expresivas y sonoras del piano, y ha graduado con mano maestra los efectos de la batería.

En el Instituto de Arte se ha oído la «Hot Symphonie», compuesta a la memoria de Gershwin, por Robert Bergman. En sus tres movimientos: Fuga, Marcha fúnebre y Tambourin, se muestra el espíritu curioso, ardiente en la búsqueda y llevado a las especulaciones intelectuales del autor. El conjunto suena muy bien. El piano, como es natural, tiene un papel importante en la orquesta.

NUEVA YORK

En un concierto de gala de la Philharmonic Symphony League, en el Carnegie Hall, figuró Nadia Bou-



Miguel Victoria

Salón de Verano



Granito
Salón de Verano

por Carlos Oliva
Navarro

langer, distinguida directora y maestra francesa, compartiendo el podium con John Barbirolli y Jean Françaix, joven compositor francés, que debutaba en América como solista de su propio Concierto para piano.

Famosa en Francia, Mlle. Bou-

langer llegó a New York el año pasado como la primera mujer que haya jamás dirigido la Boston Symphony Orchestra. Nacida en París el año 1887, fué alumna de Guilment y de Vierne en el órgano, y de Gabriel Fauré en composición. Más tarde dió clases en la Escuela Normal de París, donde sucedió a Paul Dukas como maestra de composición.

En su primera presentación dirigió una obertura de Antoni Szalowsky, el Nocturno de Shylock, de Fauré, un grupo de obras de Monteverdi, y «Pour les funérailles d'un soldat», de su hermana Lili, fallecida a los veinticinco años y más tarde se juntó a M. Françaix en el concierto para dos pianos y orquesta de Mozart.

M. Françaix, como Szalowsky y Lili Boulanger, fué alumno de Mlle. Boulanger. Nacido en 1912 de una familia de Músicos, comenzó sus estudios con su padre y a los 10 años, Mlle. Boulanger lo tomó como discípulo de armonía y composición. Su obra comprende un cuarteto de cuerdas, una sinfonía, numerosos conciertos y ballets.

RÍO DE JANEIRO

En los últimos días de marzo se verificó en la Sala de la Escuela Nacional de Música un gran concierto de música chilena y brasileña, bajo los auspicios de la Asociación de los Artistas Brasileños, del Conservatorio de Música y del Directorio Académico de la Escuela Nacional de Música de la Universidad del Brasil.

Ante una numerosísima concurrencia y asistencia de altas personalidades se desarrolló el siguiente programa: Primera parte: «la cul-



Sección Argentina
Salón de Verano

Ernesto Soto

tura musical chilena», Comentarios por el maestro Lorenzo Fernández, profesor honorario de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Domingo Santa Cruz:



Sección Argentina
Salón de Verano

Agustín Riganella



Bronce
Salón de Verano

Ernestina Aglor